Edição 10/2010

Informativos

Enviado por: Visitante

Postado em:30/06/2011

Olá, professor!

Para esta semana, indicamos o Em Foco: leitura online, são livros que podem ser descarregados no seu computador e lidos na tela, sem necessidade de imprimir. Em um primeiro momento estão disponíveis livros de Isabel Allende, Paulo Coelho, Gabriel Garcia Marquez, Dan Brown, Stephenie Meyer entre outros. Gostaria de destacar o livro de Jorge Bucay intitulado 26 Cuentos para Pensar, onde você encontra pequenos textos que podem ser usados em sala de aula. Tentei escolher somente um texto para recomendar, mas sinceramente, fiquei tão na dúvida entre dois deles que decidi enviar os dois: Quiero e Maestro Sufi.

Boa leitura e um ótimo final de semana a todos.

QUIERO

Quiero que me oigas, sin juzgarme. Quiero que opines, sin aconsejarme. Quiero que confíes en mi, sin exigirme. Quiero que me ayudes, sin intentar decidir por mi Quiero que me cuides, sin anularme. Quiero que me mires, sin proyectar tus cosas en mi. Quiero que me abraces, sin asfixiarme. Quiero que me animes, sin empujarme. Quiero que me sostengas, sin hacerte cargo de mi. Quiero que me protejas, sin mentiras. Quiero que te acerques, sin invadirme. Quiero que conozcas las cosas mías que más te disgusten, que las aceptes y no pretendas cambiarlas. Quiero que sepas, que hoy, hoy podés contar conmigo.

Sin condiciones.

EL MAESTRO SUFI

El Maestro Sufi contaba siempre una parábola al finalizar cada clase, pero los alumnos no siempre entendían el sentido de la misma... - Maestro – lo encaró uno de ellos una tarde. Tú nos cuentas los cuentos pero no nos explicas su significado... - Pido perdón por eso. – Se disculpó el maestro – Permíteme que en señal de reparación te convide con un rico durazno.

- Gracias maestro.- respondió halagado el discípulo - Quisiera, para agasajarte, pelarte tu durazno yo mismo. ¿Me permites?

- Sí. Muchas gracias – dijo el discípulo. - ¿Te gustaría que, ya que tengo en mi mano un cuchillo, te lo corte en trozos para que te sea más

cómodo?... - Me encantaría... Pero no quisiera abusar de tu hospitalidad, maestro... - No es un abuso si yo te lo ofrezco. Solo deseo complacerte... - Permíteme que te lo mastique antes de dártelo... - No maestro. ¡No me gustaría que hicieras eso! Se quejó, sorprendido el discípulo. El maestro hizo una pausa y dijo: - Si yo les explicara el sentido de cada cuento... sería como darles a comer una fruta masticada.

Caso queira receber o informativo no seu e-mail, inscreva-se.